¿DEBERÍA PERMITIRSE A LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS USAR INTELIGENCIA ARTIFICIAL?

Resumen: La inteligencia artificial (IA) ha emergido como una herramienta de gran impacto en la educación superior, especialmente en el acompañamiento académico de los estudiantes. Este ensayo analiza los beneficios y riesgos del uso de IA en entornos universitarios, evaluando si su implementación debe permitirse, o si debe permitirse, bajo algunas consignas. Se concluye que la IA no debe prohibirse, sino integrarse bajo lineamientos éticos y pedagógicos que potencien su uso responsable.

**Palabras clave:** Inteligencia Artificial, educación superior, ética, estudiantes universitarios, innovación.

**I. Introducción**

En los últimos años, la inteligencia artificial (IA) se ha consolidado como un recurso tecnológico de apoyo en múltiples campos, incluyendo la educación. Su presencia en universidades ha generado debates sobre las implicaciones académicas, éticas y sociales de su uso indiscriminado. La pregunta central de este ensayo es: ¿debería permitirse a los estudiantes universitarios el uso de la IA? Para responder, se examinan las oportunidades de aprendizaje que brinda, así como los riesgos relacionados con la dependencia tecnológica y la integridad académica.

**II. Desarrollo**

**A. Beneficios del uso de la IA en la universidad**

El uso de IA facilita la personalización del aprendizaje, permitiendo a los estudiantes acceder a explicaciones adaptadas a sus necesidades y reforzar su comprensión de temas complejos. Herramientas de IA también promueven la investigación, la eficiencia en la organización del tiempo y la generación de ideas innovadoras. En este sentido, la IA actúa como un asistente académico que puede ampliar las capacidades de análisis y creatividad de los universitarios [1].

**B. Riesgos y preocupaciones éticas**

No obstante, la IA también plantea riesgos. Su uso indiscriminado puede fomentar la deshonestidad académica, reduciendo la capacidad crítica y autónoma de los estudiantes. Además, la dependencia excesiva puede afectar la formación de habilidades esenciales como la escritura, el razonamiento lógico y la resolución de problemas. Por ello, es fundamental establecer lineamientos claros que regulen su utilización.

**C. Perspectiva regulatoria y pedagógica**

Más que prohibir, las instituciones de educación superior deben fomentar el uso responsable de la IA, capacitándose y formando a los estudiantes en ética digital. Esto implica promover la transparencia en el uso de herramientas tecnológicas, incentivar la citación adecuada y garantizar que la IA complemente, mas no sustituya, el esfuerzo académico.

### III. Conclusión

El uso de la inteligencia artificial por parte de los estudiantes universitarios no debería ser prohibido, sino regulado bajo criterios éticos y pedagógicos. La correcta adopción de las nuevas tecnologías y herramientas que nos facilitan el desarrollo como nación, propiciará el entorno adecuado para que los estudiantes en pleno ejercicio de sus facultades puedan contribuir con conocimiento y aprendizaje retribuyendo a la sociedad el valor que como individuos les fue aportado. La IA representa una oportunidad invaluable para enriquecer la educación, pero requiere de supervisión institucional y responsabilidad individual. Integrar la IA en el ámbito académico permitirá preparar a los futuros profesionales para un mundo en constante transformación tecnológica.

### Referencias

[1] S. Russell y P. Norvig, Artificial Intelligence: A Modern Approach, 4th ed. Pearson, 2020.  
[2] UNESCO, “Artificial Intelligence and Education: Guidance for Policy-makers,” Paris, 2021.  
[3] J. B. Black y R. W. McClintock, “Transforming education with AI: Opportunities and challenges,” Journal of Educational Technology Research, vol. 68, no. 3, pp. 255–270, 2022.